

La diplomacia pública en la política exterior latinoamericana hacia el Sudeste Asiático, período 2010-2019

Nadia G. Radulovich¹

Recibido: 03/05/2023

Aceptado: 27/06/2023

RESUMEN

El artículo se propone analizar el empleo del 'soft power' en la diplomacia pública y la diplomacia cultural que han llevado adelante los países latinoamericanos hacia el sudeste asiático en la última década, con el fin de observar cómo influyen ciertas variables en la política exterior, estudiando los vínculos históricos y culturales existentes, como también el rol de los mecanismos multilaterales en la elaboración de la política exterior.

Palabras clave: Diplomacia, política exterior, poder blando, América Latina, Sudeste Asiático.

Public diplomacy in Latin American foreign policy towards Southeast Asia, period 2010-2019

ABSTRACT

This paper proposes to analyze the use of soft power in public diplomacy and cultural diplomacy carried out by Latin American countries towards Southeast Asia in the last decade to observe how certain variables influence foreign policy, studying existing historical and cultural links, as well as the role of multilateral mechanisms in the elaboration of foreign policy.

¹ Doctora en Relaciones Internacionales por la Universidad del Salvador (USAL), Buenos Aires-Argentina, Beca interna doctoral del CONICET (2022). Magíster en Estudios de Asia Pacífico por la Universidad de Tamkang (TKU), Nueva Taipéi-Taiwán, Becaria del Taiwan Fellowship Program. Investigadora del Grupo de Estudios sobre Asia y América Latina (GESAAL), Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires (UBA).E-mail: nadia.radulovich@usal.edu.ar / nadiag.radulovich@gmail.com.

Keywords: Diplomacy, foreign policy, soft power, Latin America, Southeast Asia.

Introducción

Antes de abordar las acciones de política exterior tomadas por un conjunto de países hacia el sudeste asiático, es importante hacer unas aclaraciones en relación al estudio geográfico birregional. Normalmente, cuando hablamos del Sudeste Asiático nos referimos a un grupo de 11 países² y cuando lo hacemos de América Latina y el Caribe, a un conjunto de 33 países³. Por consiguiente, y comprendiendo que es un estudio introductorio sobre las relaciones entre ambas regiones, se considerarán aquellos países latinoamericanos que han demostrado a través de su política exterior una mayor interacción con el Sudeste Asiático.

Por otro lado, es necesario comprender qué se entiende por diplomacia pública y por diplomacia cultural, para poder abordar el estudio de las acciones políticas hacia la región. Mientras que ambos conceptos se desprenden de la teoría de 'Soft Power' ya enunciada en la década del noventa por Joseph Nye, éstos presentan leves diferencias. De acuerdo con Nye (2004), el 'soft power' es «*la habilidad de un país en persuadir a otros a que hagan lo que éste quiere sin el uso de la fuerza o la coerción*» (p. X). Desde la visión de Nye, la aplicación del 'soft power' en el contexto de la diplomacia pública incluye a las relaciones públicas y a la diplomacia cultural. De esta forma, Nye divide la diplomacia pública en tres dimensiones: las comunicaciones diarias (explicaciones de decisiones políticas); las comunicaciones estratégicas (eventos simbólicos y comunicaciones implicadas en temas estratégicos); y el intercambio cultural a largo plazo (intercambio ciudadano e intelectual dentro de la diplomacia Track II). De esta forma, se concluye que, para Nye, las tres dimensiones de la diplomacia pública implican y postulan procesos

² Brunéi, Camboya, Filipinas, Indonesia, Laos, Malasia, Myanmar, Singapur, Tailandia, Timor Oriental y Vietnam,

³ Antigua y Barbuda, Argentina, Bahamas, Barbados, Belice, Bolivia, Brasil, Colombia, Costa Rica, Cuba, Chile, Dominica, Ecuador, El Salvador, Granada, Guatemala, Guyana, Haití, Honduras, Jamaica, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, San Cristóbal y Nieves, San Vicente y las Granadinas, Santa Lucía, Surinam, Trinidad y Tobago, Uruguay y Venezuela.

de socialización difusos y amplios previos a cualquier acto de persuasión (Lee, 2012). De acuerdo con Montville (1991), el canal oficial gubernamental y diplomático es ejercido por el «Track One Diplomacy», mientras que el canal no oficial o «Track Two Diplomacy» es llevado adelante de forma informal por actores no gubernamentales, académicos, 'think thanks' privados, ONG, medios de comunicación, artistas, deportistas, etc.

Asimismo, cuando hablamos de diplomacia, entendemos que es

la conducción de relaciones, utilizando medios pacíficos, por y entre actores internacionales, al menos uno de los cuales suele ser gubernamental. Los actores internacionales típicos son los estados y la mayor parte de la diplomacia implica relaciones entre estados directamente, o entre estados, organizaciones internacionales y otros actores. (Cooper, Heine, & Thakur, 2013)

En el caso de la *Diplomacia Pública*, Rodríguez Barba (2015) explica que permite determinar los intereses políticos y económicos estratégicos nacionales; y, a su vez, contribuir a la mayor participación e influencia dentro del sistema internacional, construyendo una imagen positiva de la nación, a través de la promoción de una «marca país».

Antes de definir qué es la diplomacia cultural, debemos preguntarnos qué comprendemos por «cultura». La UNESCO (2002) la define como:

el conjunto de rasgos distintivos espirituales y materiales intelectuales y afectivos que caracterizan a una sociedad o a un grupo social y que abarca, además de las artes y las letras, los modos de vida, las maneras de vivir juntos, los sistemas de valores, las tradiciones y las creencias. (p. 4)

Rodríguez Barba (2015) define a la diplomacia cultural como:

el conjunto de estrategias y actividades llevadas a cabo por el Estado y o sus representantes en el exterior a través de la cooperación cultural, educativa y científica (así como exposiciones y eventos culturales) con finalidad de llevar a cabo los objetivos de política exterior, uno de los cuales es promover los valores y la cultura del país en el exterior, así como destacar una imagen positiva del país. (p. 38)

A su vez, la política cultural de un país, podemos definirla como: «el conjunto estructurado de acciones y prácticas sociales de los

organismos públicos y de otros agentes sociales y culturales» (Olmos Alcaraz, Rubio Gómez y Contini, 2015, p. 582). Estas prácticas y acciones implementadas tanto por agentes formales e informales son las que contribuyen con el desarrollo de la diplomacia cultural.

Por consiguiente, podemos afirmar que la *Diplomacia Cultural*, como la *Diplomacia Pública*, son mecanismos que se desprenden del concepto de 'Soft Power' y que, a su vez, la diplomacia cultural permite complementar el trabajo de los canales oficiales y diplomáticos en la elaboración de la política exterior.

En cuanto a los conceptos referidos como *cooperación e integración*, el regionalismo abierto ha sido una base para la elaboración de la política exterior tanto de países de América Latina como también del Sudeste Asiático. Para Malamud (2010)

la integración regional o regionalismo consiste en un proceso formalizado y conducido desde el Estado. En contraste, la regionalización o aumento de la interdependencia intra-regional es un proceso informal por el cual se incrementan los flujos de intercambio entre un conjunto de países territorialmente contiguos. (p. 2)

Por otro lado, este proceso de integración y regionalismo va acompañado del proceso de globalización; la creciente interconectividad e interdependencia entre Estados, las iniciativas y proyectos intergubernamentales y transnacionales existentes, el comercio internacional, los procesos migratorios, entre otros factores, han fomentado un mayor intercambio cultural y una mejor vinculación humana. A su vez, Steger (2003) explica que la globalización implica la creación de nuevos mecanismos y la multiplicación de las redes sociales y actividades existentes que van más allá de las tradiciones políticas, económicas, culturales y fronteras geográficas.

Otros elementos asociados a la globalización son la interdependencia y la intensificación y aceleración de los intercambios y actividades sociales (Steger, 2003). Por su parte, el sociólogo inglés Giddens (1991) define a la globalización como como la intensificación de las relaciones sociales mundiales que vinculan a localidades distantes de tal manera que los acontecimientos locales están moldeados por acontecimientos que ocurren a muchas millas de distancia y viceversa.

Concluyendo que el contexto internacional es cada vez es más complejo y que presenta una multipolaridad de actores estatales y no gubernamentales, Cooper, Heine, & Thakur (2013) explican que los actores involucrados en la diplomacia deben ajustar sus objetivos y

acciones a la realidad emergente del cambio de poder del Atlántico a Asia y el Pacífico.

1. América Latina y sus diferentes matices

El pensar en nuestra región como un todo homogéneo es una lectura simplista que no contempla la gran diversidad latinoamericana; lo mismo ocurre con el cómo concebir al Sudeste Asiático. Ambas regiones presentan diferentes matices, con diversos sistemas políticos, variados modelos económicos y procesos de integración. También los rasgos culturales, étnicos, religiosos y lingüísticos en el caso del Sudeste Asiático presentan una gran multiplicidad cultural. Lingüísticamente es una de las regiones con más variadas lenguas principales: malayo, bahasa indonesia, tailandés, vietnamita, tagalog, birmano, laosiano, chino y los numerosos dialectos que se habla en cada país. Desde el aspecto étnico (diferentes grupos austronesios, malayo-polinesio, thai, birmano, nam, etc.) y desde el aspecto religioso, la práctica del budismo theravada y mahayana, el islam, hinduismo, taoísmo, confucianismo, cristianismo protestante y catolicismo.

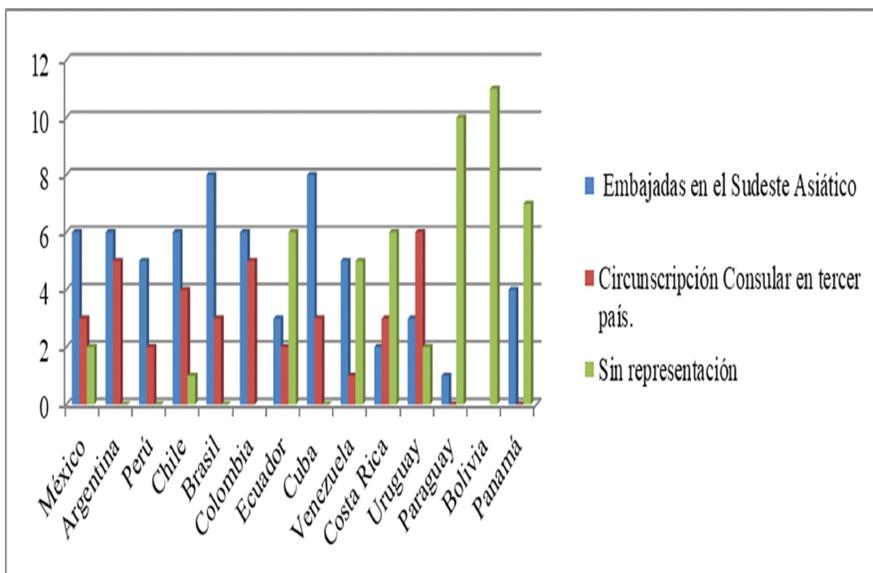
A diferencia del Sudeste Asiático, América Latina sí presenta dos rasgos comunes culturales principales: el idioma español, a excepción de países como Brasil, de habla portuguesa, y la predominancia de la religión católica producto de un pasado colonial común.

Frente a la complejidad de analizar todos los casos puntuales de política exterior, fue necesario realizar una selección de países de estudio. En primer lugar, un recorte de 14 países latinoamericanos donde se logró registrar actividades de índole cultural en la región. Posteriormente, para realizar un mayor recorte de los países a estudiar, se investigó de acuerdo con la cantidad de Embajadas en el Sudeste Asiático que éstos presentan, demostrando así el interés nacional en tener una representación diplomática y o consular.

De acuerdo con los resultados obtenidos en la figura 1, México, Argentina, Colombia, Chile, Perú y Cuba, han sido seleccionados para poder rastrear sus actividades culturales. Por otro lado, es importante aclarar tres cuestiones en cuanto a la selección de los países estudiados. En primer lugar, si bien Brasil es el país que junto a Cuba tienen mayor cantidad de embajadas en la región, no ha sido seleccionado por una cuestión idiomática, dado que una de las políticas culturales llevadas adelante por las embajadas latinoamericanas son los Festivales de Cine de habla hispana. En segundo lugar, en el caso de Cuba, fue seleccionado por su sistema político y las afinidades con los países socialistas del sudeste asiático. Paradójicamente,

países latinoamericanos económicamente más relevantes, no poseen embajada en países como Laos, Camboya y Timor Leste, mientras que Cuba sí lo hace.

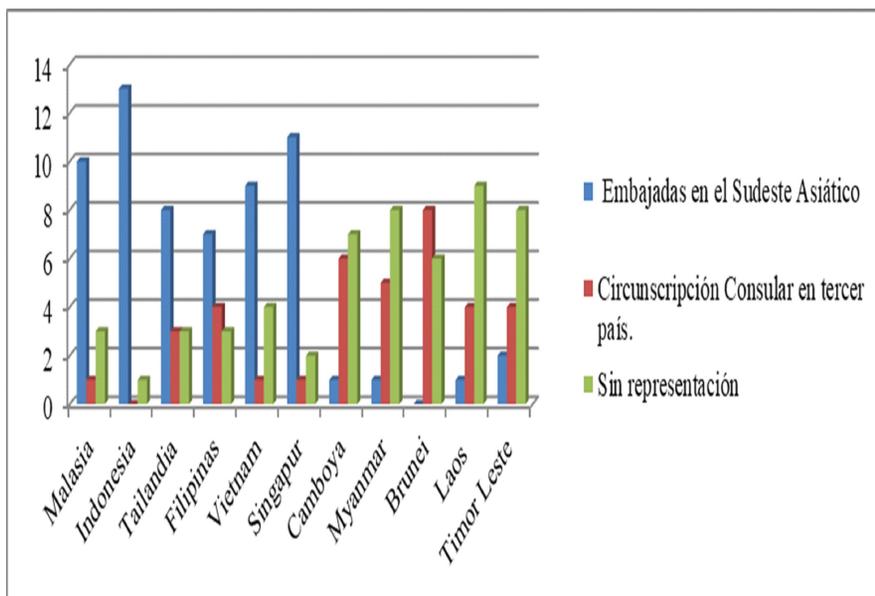
Figura 1
Representaciones en el exterior de países latinoamericanos en el Sudeste Asiático



Fuente: Elaboración propia, a partir de los websites oficiales de cada Ministerio de Relaciones Exteriores de los países consultados.

Por otro lado, como se observa en la figura 2, la selección de los países de Sudeste Asiático ha sido determinada en relación con la mayor cantidad de embajadas latinoamericanas. De esta forma, los países en donde se registran mayor cantidad de embajadas de naciones latinoamericanas son: Indonesia, Singapur, Malasia, Vietnam, Tailandia y Filipinas. A través de estos resultados, se puede inferir que, primero, a mayores representaciones diplomáticas latinoamericanas habrá una mayor participación de estos países en la realización de actividades de diplomacias pública y cultural, y, segundo, se percibe el interés latinoamericano en tener una mayor presencia en dichos países, ya sea por cuestiones relativas al vínculo político, comercial, cultural y educativo o de cooperación en áreas de ciencia y tecnología, entre otras.

Figura 2
Países del Sudeste Asiático en donde hay una mayor representación de países latinoamericanos



Fuente: Elaboración propia, a partir de los websites oficiales de cada Ministerio de Relaciones Exteriores de los países consultados.

En tercer lugar, para el estudio de la vinculación con la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN), se observó qué países adhirieron al Tratado de Amistad y Cooperación de la ASEAN (TAC) y cuáles presentan los comités de ASEAN en terceros países (ACTCs). Por un lado, el TAC es un tratado vinculante que conlleva a establecer una relación de amistad y cooperación más estrecha entre las partes, como también es un paso para establecer un tipo de nivel societario determinado por la ASEAN. Actualmente, la adhesión y ratificación del Tratado no está dirigida sólo a los países miembros de la ASEAN, o socios de la región, sino también a aquellos países o comunidades que mantengan o deseen establecer una relación estratégica con la ASEAN (Radulovich y Ramoneda, 2018). Por otro lado, los ACTCs se establecen con el fin de promover los intereses y la identidad del bloque en terceros países y organizaciones internacionales interesadas como también la cooperación en áreas claves (ASEAN, 2008). De esta forma, a través de la adhesión al TAC, como también el ACTCs, da cuenta del nivel de interés recíproco de constituir vínculos más estrechos entre las partes. Como se puede

observar en el cuadro 1, Argentina, Brasil, Chile, y Perú son los países que han adherido al TAC y, a su vez, presentan en sus territorios un comité de ASEAN. Mientras que Cuba sí adhirió al TAC y aún no presenta un ACTCs; México y Venezuela sí tienen ACTCs en sus principales ciudades, pero aún no han firmado el TAC.

Cuadro1
Titular «Países latinoamericanos que adhirieron a los ACTCs»

Países latinoamericanos	Adhirieron al TAC	Año en que entró en vigor	Comité de ASEAN en terceros países
Cuba	X	2020	-
Perú	X	2019	Lima
Colombia	X	2020	-
Chile	X	2016	Santiago
Brasil	X	2012	Brasilia
Argentina	X	2018	Buenos Aires
México	-	-	México
Venezuela	-	-	Caracas

Fuente: Elaboración propia.

Por lo tanto, los países seleccionados: México, Argentina, Colombia, Chile, Perú y Cuba mantienen vínculos con la ASEAN, ya sea a través de la firma del TAC o de la ubicación de un ACTCs en su territorio. Dentro de la selección hay países con orientación geográfica hacia el atlántico y otros hacia la cuenca del Pacífico, lo que determina ciertos factores interesantes para la vinculación con la región de Sudeste Asiático a través de ámbitos multilaterales.

Asimismo, desde el aspecto económico, es posible agrupar tanto a países de orientación de libre mercado como a aquellos que tienen una economía más proteccionista, lo mismo ocurre con la visión regionalista y de integración. Por consiguiente, la orientación de la política exterior en América Latina no es unidireccional hacia Asia en general, sino que refleja las diferentes coyunturas políticas, económicas y culturales.

En cuanto al período de tiempo seleccionado para este estudio se ha determinado en relación con la publicación de los documentos de política exterior por países latinoamericanos y que coinciden con una agenda de actividades culturales realizadas en los países del Sudeste Asiático, de acuerdo con la obtención de información registrada.

2. La vinculación birregional a través de los ámbitos multilaterales

Como se mencionó, ambas regiones presentan una gran diversidad cultural, mientras que desde la perspectiva de la ASEAN está presente esa heterogeneidad en la unidad, manifestada a través de su lema «Una visión, una identidad, una comunidad». Observamos que, en el caso de América Latina y el Caribe, aunque hay una intencionalidad de identidad y dirección política a través de la formación de los grupos regionales, no parece haber una visión conjunta de unidad tal como la de ASEAN. Sí podemos encontrar elementos amalgamadores u objetivos comunes dentro de las diferentes organizaciones regionales que tienen vinculaciones con el sudeste asiático.

A continuación, se mencionarán aquellas asociaciones y foros que tienen su vinculación entre el Sudeste Asiático y los países estudiados de América Latina y el Caribe. Durante el periodo de la Guerra Fría, especialmente durante las décadas del sesenta y setenta, surgen organismos multilaterales que, en su mayoría, tenían como finalidad la cooperación en términos de seguridad tradicional, pero también vinculados a la seguridad económica.

Por un lado, en relación al Sudeste Asiático, la conformación de la ASEAN, organismo intergubernamental que aspira a la integración económica, creada como una iniciativa para la cooperación regional en el año 1967 en Bangkok. La ASEAN está integrada por cinco países fundadores: Indonesia, Filipinas, Malasia, Singapur, Tailandia; y más tarde se incorporaron en 1984 el Sultanato de Brunéi, en 1995 Vietnam, en 1997 Laos y Myanmar y, por último, en 1999 Camboya. Por otro lado, el Comité de Cooperación Económica del Pacífico (PECC) creado en el año 1980 por iniciativa de los Primeros Ministros de Japón y Australia: Masayoshi Ohira y Malcolm Fraser; y al que asistieron al primer encuentro once economías y estados insulares del Pacífico⁴. El PECC es un mecanismo regional independiente que promueve la cooperación económica y la integración impulsada por el mercado. Además, funciona como un consejo no gubernamental de carácter tripartito que incluye al sector gubernamental, el sector académico y el sector privado para promover la cooperación económica en la Cuenca del Pacífico (Pacheco, 1997).

⁴ Australia, Canadá, Indonesia, Malasia, Japón, Corea, Nueva Zelanda, Filipinas, Singapur, Tailandia y Estados Unidos, Papua Nueva Guinea, Fiji y Tonga.

Asimismo, el PECC sigue reuniendo a académicos, empresarios y representantes gubernamentales para tratar de dar forma a la cooperación regional (Bisley, 2012). Esta característica tripartita es relevante para comprender la importancia y el rol que ocupa el académico como educador y transmisor de conocimiento desde un canal no oficial o track II. Más tarde, en 1989 surge el Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC)⁵, también impulsado por la iniciativa australiana y japonesa que busca establecer un mecanismo intergubernamental de cooperación económica que ayudaría a aumentar prosperidad y actuar como tal para las negociaciones de la Ronda Uruguay (Bisley, 2012). Poco después, se expande hacia otros países extraregionales: México (1993), Chile (1994) y Perú (1998), generando así una importante vinculación birregional.

La otra asociación destacada es la Alianza del Pacífico (AP) conformada por México, Perú, Chile y Colombia, creada en el año 2011 como un bloque regional con una articulación política, integración económica y comercial proyectada especialmente hacia la región Asia-Pacífico. A su vez, es importante mencionar que entre sus países observadores se encuentran Indonesia, Singapur, Filipinas y Tailandia. Por otro lado, cabe destacar el acercamiento bilateral de países de la AP que han firmado tratados de libre comercio con países de la ASEAN. En el caso de Chile, ha firmado TLC con Malasia (2012), Vietnam (2014), Tailandia (2015) e Indonesia (2019). A su vez, Chile es miembro del Acuerdo Estratégico Transpacífico de Asociación Económica⁶ (2006) y que reúne a dos países de ASEAN (SUBREI, s.f.). Por su parte, Perú ha firmado un TLC con Singapur (MEF, s.f.). En cuanto a los mega acuerdos comerciales, el Acuerdo Transpacífico de Cooperación Económica (CPTPP) agrupa también a países de la AP (México, Perú y Chile) y de la ASEAN (Brunei, Malasia, Singapur y Vietnam).

En Sudamérica, como organismo subregional que tiene una relación con la ASEAN podemos ubicar al Mercado Común del Sur (MERCOSUR)⁷ creado en el año 1991 mediante la suscripción del Tratado de Asunción⁸, e integrado por los siguientes países: Brasil,

⁵ El Foro fue establecido en 1989 por los siguientes países: Australia, Brunei, Indonesia, Canadá, Corea del Sur, Filipinas, Japón, Malasia, Nueva Zelanda, Singapur, Tailandia y Estados Unidos. Más tarde adhirieron los países latinoamericanos mencionados, como también la República Popular China (1991), Hong Kong (1991), Taiwán (1991), Papua Nueva Guinea (1993), Rusia (1998) y Vietnam (1998)

⁶ El Acuerdo Estratégico Transpacífico de Asociación Económica firmado por Brunéi, Chile, Singapur y Nueva Zelanda.

Paraguay, Argentina, Uruguay y Venezuela (actualmente suspendido), con el fin de alcanzar la integración económica regional (MERCOSUR, s.f.). En relación a MERCOSUR-ASEAN, su vinculación ha sido menos activa, en comparación con la AP. Sin embargo, se han llevado adelante reuniones ministeriales entre ambos bloques. La primera Reunión Ministerial ASEAN-MERCOSUR tuvo lugar en Brasilia en 2008 y la segunda Reunión Ministerial ASEAN-Mercosur se llevó a cabo en Nueva York el 22 de septiembre de 2017. Hasta la fecha, aún no se han concretado acuerdos comerciales entre ambos mecanismos, aunque sí se concluyó la negociación de un acuerdo de libre comercio entre MERCOSUR y Singapur en julio de 2022, con el fin de permitir el acceso al mercado del Sudeste Asiático (MERCOSUR, 2022). Cabe destacar que la Alianza del Pacífico y el MERCOSUR mantienen relaciones de cooperación con la ASEAN. Mientras que la AP en su conjunto ha logrado acercarse a la ASEAN, estableciendo reuniones ministeriales sectoriales, como también a través de la implementación de un Plan de Trabajo conjunto (Alianza del Pacífico, 2018).

Frente a la comparación de estos dos mecanismos latinoamericanos y sus vinculaciones con ASEAN; Campos e Ibáñez Diosquez (2020) explican que, aunque hay diferencias entre ambos en cuanto a su estructura y el nivel de desarrollo del proceso de integración, «tanto AP como MERCOSUR tienen las capacidades, así como las oportunidades y posibilidades para establecer un vínculo mucho más estrecho con ASEAN, si así se lo proponen» (p. 3).

Por último, el Foro de Cooperación América Latina-Asia del Este (FOCALAE) fue creado en el año 1999 con el objetivo de promover una mejor comprensión, el diálogo político y económico y la cooperación en todos los ámbitos, más estrecha, entre las dos regiones. La importancia de FOCALAE en relación a las diplomacias pública y cultural, radica en que se trata de un espacio de diálogo que reúne a 36 países miembros de Asia Oriental y América Latina⁹ y ha permitido la creación de grupos de trabajo en diferentes áreas de

⁷ Los países asociados son Perú, Bolivia, Chile, Ecuador y Colombia. Los países observadores son Nueva Zelanda y México.

⁸ El objetivo del Tratado es la integración de los cuatro países a través de la libre circulación de bienes y factores productivos, un arancel externo común, coordinación de políticas macroeconómicas, etc.

⁹ Australia (1999), Malasia (1999), Brunei (1999), Mongolia (2010), Camboya (1999), Myanmar (1999), China (1999), Nueva Zelanda (1999), Indonesia (1999), Filipinas (1999), Japón (1999), Singapur (1999), República de Corea (1999) Tailandia (1999), Laos (1999), Vietnam (1999). Argentina (1999), Guatemala (2004), Bolivia (1999), Honduras (2011), Brasil (1999),

cooperación, entre ellas Cultura, Juventud, Género, Deportes y el de Ciencia, Tecnología, Innovación, Educación (FEALAC,s.f.).

3. El desarrollo de una política exterior hacia la región de Asia Pacífico

Desde la década de 1990, en los ámbitos multilaterales se evidencia el interés por la región del Asia Pacífico, tanto por su desarrollo económico como por su participación en el comercio internacional. Vemos que, durante esta década, algunos países latinoamericanos buscaron elaborar una propuesta de política exterior hacia la región, especialmente aquellos que establecieron sus comités nacionales en el marco del PECC. Sin embargo, como se verá a continuación, entrado el siglo XXI hay una mayor formulación de documentos y textos de política exterior hacia el Sudeste Asiático, ya sea elaborados por el sector gubernamental, como por el privado y académico.

Desde la diplomacia pública, la elaboración de este tipo de documentos de proyección de política exterior confirma el interés de dichos países en la vinculación e inserción regional. Para ello, el conocimiento y la información brindada por el sector académico en los comités nacionales, ha permitido también la elaboración de trabajos de investigación que contribuyeron en la elaboración de una política exterior más estratégica hacia Asia Pacífico. Pongamos el caso de aquellos países latinoamericanos que conforman el PECC: Chile, México, Perú, Colombia y Ecuador, que crearon sus respectivos comités para elaborar una política exterior hacia la región de la Cuenca del Pacífico. Mientras que Argentina, país ribereño al Atlántico, en su interés por insertarse en la región de Asia y el Pacífico, establece también durante la década del noventa su comité nacional hacia la región. En el caso de Chile, en 1982 estableció el Comité de Cooperación en el Pacífico y años después, en 1985, el «CHILPEC» (Comité Chileno de Cooperación en el Pacífico), formado por representantes del sector gubernamental, académico y empresarial (MINREL, 2008). En el año 1987, se creó la Comisión Mexicana de la Cuenca del Pacífico (CMCP) que era una instancia de coordinación interministerial, encabezada por la Presidencia y operada por la Secretaría de Relaciones Exteriores (León-Manríquez y Tzili Apango, 2015). Más tarde pasó a llamarse Comité Nacional de México para la

México (1999), Chile (1999), Nicaragua (2004), Colombia (1999), Panamá (1999), Costa Rica (2001), Paraguay (1999), Cuba (1999), Perú (1999), República Dominicana (2007), Surinam (2011), Ecuador (1999), Uruguay (1999), El Salvador (2001) y Venezuela (1999).

Cooperación Económica del Pacífico (MXCPEC). En el caso de Perú, se estableció el Comité Peruano del Consejo Económico de Cooperación Económica (PERUPEC) en 1996. En el año 1987 fue creado el Consejo Colombiano de Cooperación del Pacífico (COLPEC). Pacheco (1997) explica que, en sus inicios, el consejo estaba integrado por el sector público y que a partir del año 1992 fue modificado el decreto para que incluyera al sector empresarial y al académico. De esta forma, «el objetivo del comité paso a orientar la capacidad nacional hacia el conocimiento de la Cuenca del Pacífico y sus recursos económicos, académicos, empresariales, técnicos científicos y gubernamentales»(Pacheco, 1997,p. 4).En el caso de Ecuador, por Decreto Nacional, el 14 de mayo de 1987, se establece el Comité Ecuatoriano para la Cuenca del Pacífico (CECP), aunque en 1989 y 1992 se realizaron modificaciones a la conformación del dicho Comité y recién en 1997 se establece el Reglamento de funcionamiento del CECP (Melo Jácome, 1999).

Mientras que, en el caso de Argentina, que no es miembro del PECC, en el año 1992 el gobierno nacional, a través del Decreto 1378/92, estableció la creación del Consejo Nacional para Asia y el Pacífico (CONAPAC), siguiendo como base la conformación tripartita y la intención de participar de organismos multilaterales. El CONAPAC también conformado por los tres sectores mencionados para elaborar estrategias de política exterior argentina hacia la región. En el año 2016, la Canciller Susana Malcorra reactivó el CONAPAC con el fin de mostrar el renovado interés de la política exterior del gobierno argentino hacia la región de Asia y el Pacífico. Por otro lado, como herramienta de diplomacia pública, la Argentina ha establecido el Fondo Argentino de Cooperación Sur-Sur y Triangular (FO-AR) cuya finalidad es promover proyectos conjuntos de cooperación técnica con otros países.FO-AR ha llevado adelante Programas de Capacitación y Cooperación con países del Sudeste Asiático: Indonesia, Vietnam, Laos, Tailandia, Camboya, Filipinas.

Otro elemento de análisis para comprender la elaboración de la política exterior hacia el Sudeste Asiático se evidencia en los documentos que países latinoamericanos han elaborado en relación con su visión sobre Asia Pacífico en la última década.En el caso de México, la política exterior dirigida hacia Asia podemos encontrarla en varias publicaciones, entre ellas, *Historia de las relaciones internacionales de México, 1821-2010*, en donde se realiza un recorrido histórico de las Relaciones Exteriores entre mexicanos en Asia del Pacífico y producida por la Secretaria del Ministerio de Relaciones Exteriores (De Vega, 2011). También es relevante la compilación de la

Memoria Documental de las Acciones de política exterior en Asia-Pacífico: consolidación y diversificación del 2018 (Dirección General para Asia-Pacífico, 2018). En este documento se realiza un recorrido por las acciones políticas y el desarrollo de las relaciones de México con la región, con cada país y de acuerdo a la participación en grupos o foros multilaterales. De esta forma, el texto logra dar una mirada amplia del contexto de las relaciones y la dirección de la política exterior mexicana durante el periodo 2012-2018. También la Secretaría de Relaciones Exteriores (SRE) ha elaborado un documento sobre la Diplomacia Cultural de México (2018-2024) en donde se recomiendan siete propuestas para mejorar la política exterior mexicana y proyectar una mejor imagen nacional en el extranjero. Por un lado, la estrategia apela al rol de la gestión cultural: institucional, la acción conjunta con la Secretaría de Cultura, la red de cooperación comunitaria, el programa el «Mundo de los que Hablamos Español»¹⁰; la migración mexicana y la promoción cultural; la multiculturalidad mexicana; y por último la difusión de una imagen nacional internacional (SRE, 2018). Asimismo, la SRE publicó en septiembre de 2019 un documento sobre la Diplomacia Pública del Gobierno mexicano, «La Diplomacia Pública en 280 Caracteres», en donde se hace un estudio de la importancia de la diplomacia pública digital con el fin de difundir los objetivos de la política exterior utilizando plataformas digitales como twitter (SER-Instituto Matías Romero, 2019).

Por otro lado, el gobierno de Perú tiene una visión abarcadora sobre la Cuenca del Pacífico que está plasmada en un breve documento donde señalan los objetivos de promover y defender los intereses del Perú en el ámbito político-diplomático de las relaciones bilaterales con los países de Asia y Oceanía, así como en los foros económicos de la cuenca del Pacífico (MRE, 2019). Siguiendo esta línea de la política exterior peruana en la región, en 2019 adhirió al Tratado de Amistad y Cooperación de la ASEAN (TAC). En la ceremonia, el Vicecanciller peruano destacó que uno de los objetivos de la política exterior es reforzar los vínculos con el Asia en general, por ello, el país adhirió al Foro de APEC, y en relación al Sudeste Asiático con la suscripción del TAC. Para el gobierno del Perú, la decisión de adherir al tratado tuvo como objetivo impulsar las relaciones económicas y comerciales, también las inversiones y la cooperación en el sector de ciencia y tecnología, entre otras áreas de cooperación (MRE, 2019).

¹⁰ Comprende a los 21 países iberoamericanos y a Filipinas.

En el caso de Chile, su visión de «regionalismo abierto» como base de la política exterior, se evidencia, por ejemplo, en la publicación del año 2018 por parte de la Cancillería del Libro «Política Exterior de Chile 2030», un documento de carácter prospectivo que se centra en la cooperación para el desarrollo y las oportunidades que ofrecen para el país las relaciones con el Asia Pacífico, Europa, Medio Oriente y África (MINREL, 2018). A su vez, en el libro se destaca la importancia que representa el Asia Pacífico, por lo que insta al estudio y a la especialización de los funcionarios en esa región, el acercamiento a ASEAN; el fortalecimiento de FOCALAE; la implementación del plan de acción de ASEAN-Alianza del Pacífico; a promover el turismo chino; a visibilizar las becas a Asia y a diversificar la canasta exportadora y la profundización de la integración económica desde APEC, entre otros elementos (Foxley, 2018). Por otro lado, es importante recordar que en el año 2016 Chile adhirió al Tratado de Amistad y Cooperación de la ASEAN (TAC) por su interés en mantener relaciones con el Asia Pacífico y el acercamiento con cada uno de los Estados miembros de la ASEAN (MINREL, 2016).

Con relación a Colombia, se puede citar el libro «La inserción de Colombia en el Asia Pacífico 2020: Colombia en el nuevo océano» que, aunque fue elaborado por la Universidad Jorge Tadeo Lozano, es una investigación patrocinada por el Ministerio de Relaciones Exteriores y su Fondo Rotatorio. De esta forma, en el documento se enumeran las acciones de política exterior colombiana llevadas en el período 1997-2007 en relación con los países del Asia Pacífico, destacando el rol que aportan los espacios multilaterales y a su vez, las oportunidades que se presentan para Colombia en un futuro (Posada, Serrano y Barbosa, 2011). A su vez, en 2020 Colombia adhirió al TAC, durante la ceremonia, la Canciller Claudia Blum destacó la importancia de la vinculación con ASEAN ya que el tratado permitiría profundizar las relaciones políticas, económicas y culturales de Colombia con la ASEAN como también, con cada uno de sus miembros de forma bilateral (Cancillería de Colombia, 2020).

Por el contrario, a nivel gubernamental, Argentina no ha elaborado un documento que sirva de guía de política exterior sobre su inserción en Asia Pacífico. Entre los informes registrados, figuran aquellos elaborados en la década de 1990 por el CONAPAC y que son de divulgación pública. También se pueden encontrar informes y guías de exportaciones realizados por la Sección Comercial de las Embajadas Argentinas en el Sudeste Asiático, como también los *Informes país* realizados por la Agencia Argentina de Inversiones y Comercio Internacional. Desde el ámbito de la diplomacia pública, la adhesión al

TAC con la ASEAN en el 2018 fue un hecho significativo para estrechar los vínculos con la región dado a que el tratado permite el incrementar el diálogo y la cooperación (MRECLyC, 2017).

En el caso de Cuba, no se ha encontrado un documento de política exterior hacia la región, aunque cabe destacar que las acciones de diplomacia pública con Asia Pacífico están dirigidas principalmente a países de la esfera socialista. Por otro lado, en el año 2020, Cuba firmó el TAC, en su interés de lograr mayor cooperación con la región del Sudeste Asiático (MINREX, 2020). El país caribeño, a pesar de su aislamiento internacional, tiene importantes relaciones bilaterales con Vietnam, Laos y Camboya. Concretamente, Vietnam es el segundo socio comercial de Cuba en Asia Pacífico, con quien lleva estrechas relaciones bilaterales a través de la firma de acuerdos comerciales, de inversión y cooperación en diferentes sectores, especialmente en el sector agroalimentario y la colaboración científico-técnica (MINREX, 2023). En relación al sudeste asiático, políticas de cooperación hacia países como Laos, por ejemplo, otorgando becas educativas y de capacitación a estudiantes de medicina laosianos, como también, becas de educación universitaria y de estudio de español a estudiantes vietnamitas (MINREX, 2019a, 2019b).

4. Antecedentes de las vinculaciones histórico-culturales de la región latinoamericana con Asia Pacífico

La vinculación histórica de América Latina y el Caribe y el Sudeste Asiático tiene una larga trayectoria y uno de los factores que presentan ambas regiones es el pasado colonial. Mientras que en el caso de América Latina y el Caribe estuvo bajo dominio de España y Portugal (Brasil), los países que conforman actualmente el Sudeste Asiático, con excepción del Reino de Tailandia, estuvieron bajo control de los imperios español (Filipinas), holandés (Indonesia), francés (la antigua Indochina: Camboya, Laos y Vietnam) y el británico (Malasia, Brunéi, Myanmar y Singapur). El Sudeste Asiático presenta una gran diversidad de lenguas y religiones, aunque en algunos lugares se mantiene el uso del idioma colonial, el proceso de descolonización llevó al desarrollo de la construcción de la identidad nacional y el establecimiento de los Estado-Nación actuales. El uso de la lengua vernácula como idioma oficial contribuyó a dar un sentido de unidad a los Estados en conformación post Segunda Guerra Mundial. A su vez, a excepción de Tailandia, en el Sudeste Asiático, los Estados se conformaron a partir del fin de la Segunda Guerra Mundial y a partir de la proclamación de la independencia de sus colonias. Por el contrario, la mayoría de los

de América Latina y el Caribe se formaron hacia principios y mediados del siglo XIX luego de las guerras de independencia. De los rasgos homogeneizadores que presenta América Latina y el Caribe es el predominio del uso del idioma español y la práctica de la religión católica, como mencionamos más arriba, ambas herencias del imperio español.

Mientras que las relaciones bilaterales y multilaterales hoy en día se concretan de Estado a Estado, es importante recordar que los vínculos históricos entre América Latina y Asia Pacífico se remontan al menos al siglo XVI. Momento en que comienzan los viajes transoceánicos por parte de las potencias europeas que se disputaban y competían por obtener mayores territorios ubicados en lugares estratégicos; como también por los recursos naturales y minerales que ofrecían ambas regiones. Sin embargo, el Virreinato de Nueva España vinculó la región mesoamericana con Asia a través del comercio. Los territorios de los actuales México y Filipinas durante el periodo del Virreinato de Nueva España mantenían una relación estrecha y dinámica gracias al intercambio comercial y cultural que permitía la ruta del Galeón de Manila. El Galeón de Manila¹¹ era una flota que recorría las rutas de Acapulco a Manila; y desde estos puertos los productos se trasladaban a Veracruz, para luego ser enviados a España. De esta forma se transportaban mercancías que provenían desde China, India, Japón, las Molucas y otros mercados orientales. Por consiguiente, durante el siglo XVI el comercio español centrado en Manila fue el nexo que estableció una inmensa red de rutas comerciales que se extendía por los océanos Pacífico y Atlántico, y que unía a Goa, Macao y Formosa (Villiers, 1974). La ruta marítima de Manila a Acapulco estuvo en funcionamiento desde 1565 hasta 1815 y sirvió de puente político, comercial y cultural entre ambas regiones.

Un interesante ejemplo de los intercambios culturales en el pasado ha sido la tradición del arte de recorte de papel o papel picado proveniente de China y Japón que se popularizó en México, principalmente como un arte ornamental. Heil (1998) explica cómo ha sido el recorrido histórico de los diferentes usos del papel picado en China. Por un lado, era utilizado para ceremonias religiosas relacionadas con el culto de los antepasados, para ofrecer el «dinero de los espíritus», además de la elaboración de objetos de papel recortado que simbolizan elementos materiales de preferencia del difunto en vida. Luego tanto el dinero de papel como los objetos eran

¹¹ También llamado Galeón de Acapulco o Nao de la China.

quemados con el fin de enviar al difunto todo lo que pudiese necesitar en la otra vida y así mantener contento al antepasado, para que éste no trajese enfermedades o muerte en caso de sentirse olvidado. Como forma decorativa se realizaban diseños florales, animales, caracteres chinos simbólicos¹², etc. para ser colgados en ventanas, puertas de las casas (Heil, 1998). Por otro lado, el uso antiguo del papel decorativo en las culturas mesoamericanas presenta características similares de la técnica utilizada en el sudeste de Asia, como también su función en las ceremonias religiosas y el culto a los ancestros. Heil (1998) concluye que, de esta forma, la industria del papel asiático y el desarrollo y uso del papel en América, y el rol de la mujer en el confeccionar el recorte de papel, son pruebas de los «contactos transpacíficos y la difusión de la tecnología del papel» (p. 130).

Asimismo, Chen (2008) explica que a través del comercio se desarrolló una estética «china»¹³ en el territorio que abarcaba la Nueva España:

los objetos de extremo refinamiento, como sedas, porcelanas, arcones, biombos, quitasoles y pinturas, llegaban a las ciudades barrocas de América, como Lima, Acapulco, México o Puebla. También había importación de diversiones como los papalotes, el papel picado, los faroles de papel, el balero, los fuegos artificiales y las peleas de gallos (p. 257).

A su vez, con la llegada de inmigrantes provenientes del comercio de esclavos y comerciantes privados que se dedicaban al intercambio de bienes, viajeros de lugares remotos, se produjeron ricos intercambios culturales. Un ejemplo es el uso de la palabra «china» o «chino» para referirse a quienes eran diferentes y originarios de lugares exóticos. Como indica Chen (2008), el término «chino» o «china» fue usado a lo largo de la historia colonial (desde Perú a México) para referirse a muchachos o muchachas, aunque proviniesen de diferentes grupos étnicos: zambos, indios, mulatos y negros en la región.

Por otro lado, Bonialian (2012) en relación a las conexiones comerciales hace su análisis desde un concepto de *eje histórico* por el cual él entiende al Pacífico hispanoamericano como un espacio triangular entre Filipinas, México y Perú. Asimismo, el autor logra reconstruir las rutas a lo largo del continente americano por donde se

¹² Caracteres que indicaran felicidad, prosperidad, fortuna, primavera, etc.

¹³ «China» en relación a que en aquel entonces, se llamaba «China» al Asia oriental.

intercambiaban productos chinos. En primer lugar, una ruta que iba desde Veracruz hasta La Habana pasando por Caracas y hasta Cartagena de Indias. La segunda ruta recorría desde la costa de Panamá hacia Guayaquil y hasta Valparaíso, luego hacia Quito y desde Lima en dirección hacia las actuales provincias de Jujuy, Salta, Tucumán, Córdoba hasta Buenos Aires (Bonialian, 2014b, p. 135-136).

Por otro lado, también había un comercio triangular entre el virreinato del Perú¹⁴ con Acapulco y España, y por el cual llegaban las mercaderías provenientes de Asia. Suárez (2015) explica que la importancia de Lima, además de ser el mayor centro meridional de la economía atlántica, también concentraba al mercado interno colonial e inter-colonial. Sin embargo, «la ruta asiática nunca fue para Lima una alternativa excluyente a la atlántica, sino más bien un complemento, sobre todo cuando la ofensiva perulera puso a la ciudad en una posición ventajosa en el tráfico con Europa» (Suárez, 2015, p.109). A diferencia del virreinato de Nueva España, en el caso del virreinato del Perú, aunque el comercio de bienes asiáticos era muy lucrativo, el autor argumenta que también traía complicaciones en el mercado peruano, por ejemplo, la interferencia de los comerciantes mexicanos e intromisión de los funcionarios del gobierno en Lima y en Nueva España. Por otra parte, el atractivo de los productos exóticos también dejó una huella en la cultura y arte a través de la popularización del uso de objetos decorativos y textilera

las habitaciones de las casas limeñas se decoraban con escritorios-contadores y porcelanas chinas, y hasta con sobrecamas de la India. En las fiestas públicas, los vecinos de Lima adornaban sus balcones con mantones de Manila, que procedían, en realidad, de China. (Suárez, 2015, p. 106)

A través de estas rutas se distribuían los bienes chinos y orientales, ya sea a través del comercio legal como del contrabando: especias, mobiliario, sedas y textilera, cerámica y vajilla, y objetos de arte decorativo que llegaban a Buenos Aires (Bonialian, 2014b). Durante el siglo XVIII, el puerto de Buenos Aires deja de ser un centro periférico del comercio triangular para pasar a ser un puerto elegido por los navíos europeos y una escala para los barcos con dirección hacia los puertos de Chile y Perú que navegan atravesando el Cabo de Hornos (Bonialian, 2014b, p. 157). El historiador hace una interesante reflexión en relación al consumo de textilera asiática, al señalar que existe

¹⁴ El Virreinato de Perú establecido en el año 1542 en Sudamérica incluía a los territorios actuales de Perú, Bolivia, Colombia Ecuador, parte de Argentina, Chile, Paraguay y Uruguay.

una la problemática en su complejidad y superar la mirada tradicional que lo «chino» o «asiático» sólo se reduce a lo suntuoso, a lo «extravagante» o, más aún, a ser un signo de excepcionalidad en la conformación de la cultura material colonial (Bonialian, 2014b, p. 143).

Esta problemática se explicaría por el hecho de que durante gran parte del periodo que funcionó la ruta del Galeón de Manila, la legislación de la corona española prohibía el uso de plata, oro, prendas de seda y otros artículos suntuosos a los grupos sociales más bajos, y éstos quedaban reservados para la elite social. A su vez, Bonialian (2014a) resalta que los objetos orientales de mayor dimensión y de elevado valor (mobiliario que incluía, por ejemplo, escritorios, biombos y camas) eran consumidos en los centros urbanos con un mayor desarrollo económico, especialmente en la ciudad de México y Lima. Sin embargo, también el autor advierte de una incipiente democratización del consumo de los bienes orientales por parte de la sociedad colonial (Bonialian, 2014b, pp. 142-144).

La influencia en los diseños «chinescos» artísticos de la cerámica de talavera poblana, el recorte de papel, la textilera de algodón y la seda con diseños orientales también influyeron en la moda y la vestimenta, a través del diseño oriental floral en medias, pañuelos, pañoletas, cintas de raso y otras telas, abanicos, biombos, gorros, entre otros (Bonialian, 2014b, p. 178).

En el ámbito gastronómico, también el comercio de las especias traídas desde la India, las Molucas, Manila, y el comercio de vegetales y alimentos provenientes de los territorios de Nueva España dejaron huella en los gustos culinarios. Por ejemplo, se puede mencionar el caso de la industria del pimiento de origen americano comercializado a través del Galeón de Manila hacia el extremo oriente. Hacia fines del siglo XVI, éste pasó a cultivarse en la actual Filipinas, China y la península coreana. Asimismo, desde Manila, los comerciantes de origen árabes e indios llevaron el cultivo del pimiento a Tailandia e Indonesia (Bartolomé García, Coletto Martínez y Velázquez Otero, 2015). De esta forma, vemos también como el intercambio de alimentos y especias contribuyó en la dieta y gastronomía de ambas regiones.

5. ¿Existe una diplomacia cultural latinoamericana conjunta en el Sudeste Asiático?

Como vimos recientemente, a través del comercio los vínculos culturales fueron significativos dada la influencia que ejercieron en el desarrollo cultural y artístico latinoamericano. En la actualidad, las

relaciones culturales no solo se llevan adelante de Estado a Estado, sino que también desde canales informales, como lo hicieron en el pasado a través agentes individuales o sectores privados dedicados al comercio.

En el caso de las políticas culturales llevadas adelante por México, Perú, Argentina, Chile, Colombia y Cuba, vemos que hay una práctica unilateral en relación a su proyección nacional en terceros territorios, pero también hay actividades de esfuerzos conjuntos. Como prácticas de diplomacia cultural, se han registrado eventos gastronómicos especialmente por México, Perú y Argentina para promocionar sus productos locales como también para dar a conocer sus cocinas tradicionales, ya sea organizando eventos en importantes hoteles como en restaurantes de cadenas de renombre de cocina peruana, mexicana y argentina en la región. A su vez, hay que recalcar que tanto México como Perú se destacan en su capacidad de comunicación y difusión de eventos culturales, tanto a través de sus webs oficiales gubernamentales como en sus redes sociales. Otra forma de promocionar la cultura en la organización del Día Nacional que es acompañada generalmente por la «Semana Cultural», cuando las embajadas preparan eventos y conciertos culturales.

En relación a las actividades conjuntas, en primer lugar, se investigó qué eventos conjuntos se realizan en los países anteriormente determinados como prioritarios: Vietnam, Malasia, Filipinas, Singapur, Tailandia e Indonesia. En segundo lugar, al relevar la información de los eventos y festivales culturales proveniente de los sitios web de las Embajadas latinoamericanas, se determinó que los países que más promueven actividades de forma conjunta son: Argentina, México, Perú, Colombia, Chile, Ecuador, Uruguay, Brasil, Venezuela y Cuba. Cabe destacar que no todos estos países tienen su representación diplomática en cada uno de los seis países del Sudeste Asiático, sino que algunos están representados a través de las circunscripciones consulares. Este es un punto importante a resaltar, dado que dificulta la posibilidad de llevar adelante una actividad cultural.

Otro elemento que se observa en la dinámica de organización de los eventos, es la voluntad e interés nacional de proyectar su imagen y cultura en los países del Sudeste Asiático. Asimismo, influyen las características de cada embajada en particular, tanto por sus recursos económicos como humanos (presupuesto, funcionarios y el personal que trabaja en la misma), y por la capacidad de comunicación que puedan tener al momento de promocionar las actividades realizadas, ya sea de forma unilateral o conjunta. Este punto determina que haya países que son más activos que otros, registrando más actividades

de índole cultural y comercial.

En relación con las actividades organizadas conjuntamente por las embajadas de países de América Latina y el Caribe en el Sudeste Asiático se pueden dividir en dos grandes grupos. El primer grupo, de índole cultural, incluye las siguientes actividades: representaciones culturales, muestras de danzas típicas, reproducciones de música, degustaciones de gastronomía local, venta de artículos de artesanías, venta de vestimentas autóctonas, venta de productos comestibles, muestras de fotografía y material audiovisual, charlas sobre turismo y material de información turística. Este tipo de festival latinoamericano se realiza principalmente en forma conjunta en Malasia y Filipinas donde la asistencia del público se ha incrementado año a año. En Malasia, el *Festival Latinoamericano de Kuala Lumpur* se realiza desde el año 2009 y está organizado por las embajadas de los países latinoamericanos en Malasia (Argentina, Colombia, Perú, Brasil, Cuba, Ecuador y México). En Filipinas, por su parte, el *Festival Barrio Latino* es el evento más relevante y está organizado por el Club de las Damas Latinas desde el año 2019, junto al auspicio de las embajadas de Argentina, Brasil, Chile, Colombia, México y Panamá. Aunque cabe aclarar que dicha asociación lleva adelante festivales y eventos de caridad desde su fundación en 1966 por parte de un grupo de mujeres latinoamericanas residentes en Manila (Latinasph, s.f.).

También se observó la participación de países sudamericanos en el marco de una agenda conjunta sobre turismo en Singapur. Se puede mencionar dos ocasiones en el año 2011 entre Argentina, Brasil y Chile; y en el año 2012, Argentina, Chile, Colombia, Venezuela y Brasil, establecieron su stand conjunto en la *Feria ITB Asia* de turismo (Dailyweb, 2012).

El segundo grupo de actividades culturales se concentra en el desarrollo de Festivales de Cine Latinoamericano. Sin embargo, también se llevan adelante ciclos de cine nacional y organizado normalmente por la embajada del país en los países seleccionados del Sudeste Asiático. Por ejemplo, se puede mencionar el caso de Argentina que lleva una activa agenda cinematográfica en la región en el marco de su diplomacia pública para promocionar su imagen nacional.

En cuanto a los festivales de cine conjuntos, se realizan en las capitales de Vietnam, Malasia, Singapur, Indonesia y Filipinas. Cabe resaltar que, en el caso de este último, el *Festival de Cine en Español y Latinoamericano* es organizado por el Instituto Cervantes desde 2002 y con el auspicio de embajadas de países como: Argentina, Chile, Colombia, México, Cuba y Venezuela. Sin embargo, también en Manila,

se realiza desde el año 2017 el *Festival de Cine Latinoamericano* organizado por Argentina, Brasil, Chile, Colombia, México, Panamá y Venezuela. A su vez, de gran importancia son el *Festival de Cine Latinoamericano de Hanói* realizado desde 2012, como también el *Ciclo de Cine en Español* organizado por las Embajadas de Argentina, Chile, Colombia, España, México, Panamá, Perú y Uruguay, el Consulado Honorario de El Salvador y la Unión de las Organizaciones de Amistad de Ciudad Ho Chi Minh desde 2019. En el caso de Malasia, el *Festival de Cine Latinoamericano de Kuala Lumpur* tiene una importante trayectoria, habiendo tenido lugar en el año 2019 su XVIII edición, y que está organizado por las embajadas y representaciones de Argentina, Chile, Brasil Colombia, México, Cuba, Uruguay y Venezuela. El *Keppel Latin American Film Festival* de Singapur es el otro gran evento realizado desde el 2012 en adelante por las embajadas latinoamericanas en el país.

Por último, en Indonesia en el año 2019 se llevó adelante el *Festival de Cine Latinoamericano en Yakarta* en el Centro Cultural Empu Sendok Arts Station (ESAS) con la participación de las Embajadas de Argentina, Colombia, Cuba, Chile, Ecuador, México y Perú.

En resumen, podemos afirmar que Malasia, Filipinas y Vietnam han sido aquellos países donde las embajadas latinoamericanas han priorizado la organización de actividades culturales conjuntas. En Singapur, las actividades desarrolladas tienen un carácter más bien comercial, dado su destacado perfil como una puerta de entrada al mercado del Sudeste Asiático. En el caso de Tailandia, se han podido registrar actividades culturales unilaterales, especialmente de Argentina en relación actividades deportivas y concentradas en la participación de torneos de polo. En el caso del desarrollo de las actividades culturales en Indonesia son más recientes, por lo que aún no parece tener un peso significativo en la convocatoria del público local.

Concluyendo así que la organización conjunta de actividades culturales permite una mayor visibilidad en los países donde se realizan este tipo de eventos. Entre las ventajas de la organización de festivales conjuntos, en primer lugar, se encuentra la disponibilidad de un mayor presupuesto conjunto, y eso repercute en la locación del mismo, los recursos para convocatoria y la difusión en la prensa; esto último permite llegar a más público local. En segundo lugar, para aquellos países que no tienen embajadas o aquellos que cuentan con menores recursos humanos y monetarios, la organización de eventos conjuntos facilita la participación en estos eventos por la distribución de los costos finales y menor insumo de recursos humanos.

Los festivales latinoamericanos permiten proyectar una identidad común, aunque respetando la diversidad cultural que cada país posee. Además, permite visualizar los diferentes matices históricos, sociales y económicos que existen en América Latina y el Caribe. Como también el interés creciente que tiene nuestra región en incrementar sus lazos con el Sudeste Asiático, ya sea a nivel comercial o en materia de cooperación en diferentes áreas.

Conclusión

Como hemos podido ver a lo largo del trabajo, las vinculaciones birregionales tienen una larga historia, como también los intercambios comerciales y culturales que han influido en la conformación de rasgos culturales comunes entre ambas regiones.

En relación a la pregunta de investigación sobre si existe una proyección de política exterior latinoamericana hacia el sudeste asiático, no se ha encontrado una visión conjunta basada en un documento con lineamientos de política exterior hacia la región. Aunque se infiere que hay una intención política común plasmada en acciones conjuntas de promoción cultural por parte de las embajadas en los últimos años; como también en los objetivos político-económicos que persiguen los bloques regionales latinoamericanos hacia el sudeste asiático.

La creación de los comités nacionales, durante fines de la década del ochenta y principios de los noventa, han permitido establecer vinculaciones con la región de Asia Pacífico, y que sirven desde entonces como un importante mecanismo de diplomacia pública para promover el diálogo político y económico, así como la cooperación birregional en distintas áreas.

Una de las cuestiones que se desprende de la dimensión histórica y los vínculos culturales, podemos verla reflejada en la elaboración de un documento de política exterior a largo plazo por parte de los países que tienen conexiones histórico-comerciales profundas con Asia. A su vez, esta intención se ve plasmada en aquellos países ribereños hacia el Océano Pacífico, lo que les ha permitido establecer mayores vínculos comerciales, potenciando así su política exterior de regionalismo abierto. En este sentido, el caso de Chile, Perú, Colombia y México, países ribereños a la Cuenca del Pacífico, tienen una política exterior más aperturista y orientada al comercio multilateral, por lo que sus vínculos con el sudeste asiático están en gran medida relacionados con su participación en organismos, foros y tratados

multilaterales; aunque también en lo cultural hay un notable interés por parte de México y Perú en su desarrollo de diplomacia cultural.

Desde la visión conjunta de los grupos regionales, tanto la AP como el MERCOSUR han estrechado sus relaciones con la ASEAN en los últimos años, aunque aún el foco se concentra en los vínculos comerciales. Por otro lado, dentro del marco de FOCALAE hay un mayor diálogo birregional en diversas áreas de cooperación. En las cumbres, tanto los canales oficiales gubernamentales como el «*track II diplomacy*» contribuyen al desarrollo de la diplomacia pública y diplomacia cultural en el establecimiento de acciones y políticas educativas, culturales y científico-tecnológicas, entre otras.

La importancia del desarrollo conjunto de la diplomacia cultural por parte de las embajadas latinoamericanas en la región ha contribuido en la última década a estrechar los lazos culturales. Además de los beneficios económicos y organizativos destacados en la organización conjunta de eventos culturales latinoamericanos, también debemos recalcar que éstos permiten reunir en un espacio a la gran diversidad latinoamericana con sus diferentes tradiciones, costumbres, sus manifestaciones artísticas, gastronomías y atractivos turísticos. Asimismo, la proyección de películas en idioma español contribuye a difundir el estudio de la lengua y da mayor conciencia de la relevancia de ésta por la cantidad de países hispanohablantes que hay en el mundo. A su vez, la proyección de películas y documentales permite desde lo audiovisual contar diferentes historias, presentar rasgos sociales y costumbres nacionales, permitir el conocimiento de otras culturas, terminar con ciertos estereotipos, y contribuir a proyectar una imagen nacional positiva.

En pocas palabras, al pensar una política exterior hacia el Sudeste Asiático se debe considerar las diferentes dimensiones políticas, económicas, geográficas y culturales que éste representa. Además, en la elaboración de la política exterior, se debe considerar qué países resultan ser más estratégicos, como también comercialmente complementarios. Como se estudió en el trabajo, de los 11 países que conforman el sudeste asiático, Vietnam, Indonesia, Malasia, Filipinas, Singapur y Tailandia son los más atractivos para los intereses nacionales de los países relevados, especialmente por su importancia económica y comercial. Es importante también comprender el alcance estratégico de las vinculaciones con la región, teniendo en cuenta que las acciones de diplomacia pública y cultural también conllevan un gran esfuerzo económico y recursos humanos, pero que a largo plazo tienden a ser redituables.

De esta forma, la inclusión del elemento cultural en las relaciones internacionales es indispensable para el conocimiento del «otro». Por lo tanto, al elaborar una visión y proyección política, ya sea conjunta o de forma unilateral, no se debe descuidar el aporte de las acciones de diplomacia cultural en tanto que complementan y enriquecen los vínculos birregionales y bilaterales.

Referencias

- Alianza del Pacífico. (2018). La Alianza del Pacífico (AP) se reúne con la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN) para revisar avances en la implementación de su plan de trabajo conjunto. *Alianza del Pacífico*. <https://alianzapacifico.net/la-alianza-del-pacifico-ap-se-reune-con-la-asociacion-de-naciones-del-sudeste-asiatico-asean-para-revisar-avances-en-la-implementacion-de-su-plan-de-trabajo-conjunto/>
- ASEAN. (2008). *The ASEAN Charter*. ASEAN Secretariat. <https://asean.org/wp-content/uploads/images/archive/publications/ASEAN-Charter.pdf>
- Bartolomé García, T., Coletto Martínez, J. M. y Velázquez Otero, R. (2015). *Historias de la Plantas II: La Historia del Pimiento*. Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales, Escuela de Ingenierías Agrarias, Universidad de Extremadura, Fundación CB.
- Bisley, N. (2012). APEC: Asia-Pacific Economic Cooperation. In M. Beeson & R. Stubbs (Eds.), *Routledge Handbook of Asian Regionalism* (350-363). Routledge.
- Bonialian, M. (2012). *El Pacífico hispanoamericano: política y comercio asiático en el Imperio Español (1680-1784)*. El Colegio de México, Centro de Estudios Históricos.
- Bonialian, M. (2014a). La ruta hispanoamericana de la seda china. En M. Bonialian, *China en la América colonial: bienes, mercados, comercio y cultura del consumo desde México hasta Buenos Aires*. (87-118). Biblos.
- Bonialian, M. (2014b). Los objetos de China en la cultura material de Córdoba y Buenos Aires durante el siglo XVIII. En M. Bonialian, *China en la América colonial: bienes, mercados, comercio y cultura del consumo desde México hasta Buenos Aires*(119-184). Biblos.
- Campos, V. F. e Ibáñez Diosquez, N. A. (2020). *Relación de ASEAN con MERCOSUR y la Alianza del Pacífico: oportunidades para América Latina*. Universidad Nacional de La Plata, Instituto de Relaciones Internacionales.

- Cancillería de Colombia. (2020). Colombia, nuevo miembro del Tratado de Amistad y Cooperación (TAC) del ASEAN. *Cancillería de Colombia*. <https://www.cancilleria.gov.co/newsroom/publiques/colombia-nuevo-miembro-tratado-amistad-cooperacion-tac-asean>
- Chen, L. (2008). Desvistiendo un símbolo nacional: ¿es China la China Poblana? En L. Chen y A. Saladino García (Comp.), *LA NUEVA NAO: DE FORMOSA A AMÉRICA LATINA. Intercambios culturales, económicos y políticos entre vecinos distantes (255-272)*. Instituto de Posgraduados de Estudios Latinoamericanos de la Universidad de Tamkang.
- Cooper, A. F., Heine, J., & Thakur, R. (2013). *The Oxford Handbook of Modern Diplomacy*. Oxford University Press.
- Dailyweb. (2012). Quinta participación de Argentina en ITB Asia 2012. *Daily Travelling News*. <https://dailyweb.com.ar/noticias/val/8620/quinta-participacion-de-argentina-en-itb-asia-2012.html>
- De Vega, M. (Coord.). (2011). *Historia de las relaciones internacionales de México, 1821-2010* (Vol. 6). Secretaría de Relaciones Exteriores, Dirección General del Acervo Histórico Diplomático. https://acervo.sre.gob.mx/images/libros/RI/vol_6_asia.pdf
- Dirección General para Asia-Pacífico. (2018). *MEMORIA DOCUMENTAL 2012-2018. Acciones de política exterior en Asia-Pacífico: consolidación y diversificación*. Secretaria de Relaciones Exteriores. https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/426894/MD_M_xico_y_Asia_Pac_f_ico_2012-2018.pdf
- FEALAC (s.f.). *The Forum for East Asia-Latin America Cooperation (FEALAC)*. FEALAC Cyber Secretariat. <http://www.fealac.org/new/m/about/overview.jsp>
- Foxley, S.C. (Ed.). (2018). *Desafíos de Chile en el Asia Pacífico. 2018-2022*. Biblioteca del Congreso Nacional de Chile (BCN). https://obtienearchivo.bcn.cl/obtienearchivo?id=repositorio/10221/25626/4/Desafios_ChileAsiaPacifico_2018-2022.pdf
- Giddens, A. (1991). *The Consequences of Modernity*. Stanford University Press.
- Heil, C. (1998). El papel y el papel picado ¿una ciencia china o amerindia? *Amerística*, (1), 121-130.
- Latinasph. (s.f.). About us. *Asociación Latina en Filipinas*. <http://www.latinasph.org/aboutUs>
- Lee, Y. (2012). Soft Power as Productive Power. En J. Melissen, & S. Lee (Eds.), *Public Diplomacy and Soft Power in East Asia* (33-49). Palgrave Macmillan.

- León-Manríquez, J. L. y Tzili Apango, E. (2015). México y Asia Pacífico: proximidades y distancias de una dilatada relación. *CIDOB d'Afers Internacionals*, (110), 113-139.
- Malamud, A. (2010). *Conceptos, teorías y debates sobre la integración regional* [conferencia]. V Congreso Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- MEF. (s.f.). *Acuerdos Vigentes*. Ministerio de Economía y Finanzas de Perú. https://www.mef.gob.pe/es/?option=com_content&language=es-ES&Itemid=101584&lang=es-ES&view=article&id=473
- Melo Jácome, D. (1999). *El Ecuador y la Cuenca del Pacífico: Aspiración Ecuatoriana de Ingreso al Área de Libre Comercio «APEC 2010»* [Tesis de maestría, Instituto de Altos Estudios Nacionales, Secretaria General del Consejo de Seguridad Nacional. <https://repositorio.iaen.edu.ec/bitstream/24000/533/1/TESIS-DORIS%20MELO.pdf>
- MERCOSUR.(2022). *Mercosur y Singapur concluyen negociaciones de un Acuerdo de Libre Comercio*. Secretaría del MERCOSUR. <https://www.mercosur.int/mercosur-y-singapur-concluyen-negociaciones-de-un-acuerdo-de-libre-comercio/>
- MERCOSUR. (s.f.). *Objetivos del Mercosur*. Secretaría del MERCOSUR. <https://www.mercosur.int/>
- MINREL (2008). *PECC y su relación con Chile*. Ministerio de Relaciones Exteriores, Gobierno de Chile. https://minrel.gob.cl/pecc-y-su-relacion-con-chile/minrel_old/2008-07-25/120319.html
- MINREL. (2016). *Chile Adhiere al Tratado de Amistad y Cooperación de ASEAN*. Ministerio de Relaciones Exteriores: Gobierno de Chile. https://minrel.gob.cl/chile-adhiere-al-tratado-de-amistad-y-cooperacion-de-asean/minrel_old/2016-07-26/080828.html
- MINREL. (2018). *Canciller Muñoz presenta libro que recoge lineamientos de la política exterior chilena para el 2030*. Ministerio de Relaciones Exteriores Gobierno de Chile. <https://minrel.gob.cl/minrel/noticias-antiores/canciller-munoz-presenta-libro-que-recoge-lineamientos-de-la-politica>
- MINREX. (2019a). *Actividad de despedida a 6 estudiantes laosianos que obtuvieron becas en Cuba*. Ministerio de Relaciones Exteriores de la República de Cuba. <https://misiones.cubaminrex.cu/es/articulo/actividad-de-despedida-6-estudiantes-laosianos-que-obtuvieron-becas-en-cuba>
- MINREX. (2019b). *Jóvenes vietnamitas se alistan para estudiar en universidades cubanas*. Ministerio de Relaciones Exteriores de la República de Cuba. <https://misiones.cubaminrex.cu/es/articulo/jovenes-vietnamitas-se-alistan-para-estudiar-en-universidades-cubanas>

- MINREX. (2023). *Cuba y Vietnam consolidan cada vez más sus relaciones*. Ministerio de Relaciones Exteriores de la República de Cuba. <https://cubaminrex.cu/es/cuba-y-vietnam-consolidan-cada-vez-mas-sus-relaciones>
- MINREX. (2020). *Se adhiere Cuba al Tratado de Amistad y Cooperación en el Sudeste Asiático*. Ministerio de Relaciones Exteriores de la República de Cuba. <https://cubaminrex.cu/es/node/3680>
- Montville, J. (1991). Track two diplomacy: the arrow and the Olive Branch. *The psychodynamics of international relations*, 2(1), 66-81.
- MRE. (2019). *Perú firmó instrumento de adhesión al Tratado de Amistad y Cooperación en el Sudeste Asiático*. Ministerio de Relaciones Exteriores: Gobierno de Perú. <https://www.gob.pe/institucion/rree/noticias/49250-peru-firmo-instrumento-de-adhesion-al-tratado-de-amistad-y-cooperacion-en-el-sudeste-asiatico>
- MRECIyC (2017). *Adhesión argentina al Tratado de Amistad y Cooperación de la ASEAN*. Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto. <https://cancilleria.gob.ar/es/actualidad/comunicados/adhesion-argentina-al-tratado-de-amistad-y-cooperacion-de-la-asean>
- Nye, J. (2004). *Soft Power: The Means to Success in World Politics*. PublicAffairs.
- Olmos Alcaraz, A., Rubio Gómez, M. y Contini, P. (2015). Las políticas culturales y el concepto de cultura. Etnografía de un evento festivo intercultural. *Revista de Antropología Experimental de la Universidad de Granada*, (15), 581-597.
- Pacheco, M. (1997). ¿En qué consiste el PECC? La participación colombiana en los distintos grupos de trabajo: fortalezas y debilidades. *Colombia Internacional*, 1(39), 26–32. <https://doi.org/10.7440/colombiaint39.1997.04>
- Posada, E., Serrano, E. y Barbosa, F. (2011). *La inserción de Colombia en el Asia Pacífico 2020: Colombia en el nuevo océano*. Universidad Jorge Tadeo Lozano.
- Radulovich, N. y Ramoneda, E. (2018). El Tratado de Amistad y Cooperación de la ASEAN (TAC) y sus implicancias para la Argentina. *Temas*, 77-85.
- Rodríguez Barba, F. (2015). Diplomacia cultural. ¿Qué es y qué no es? *Espacios Públicos*, 18(43), 33-49.
- SER. (2018). *La diplomacia cultural de México 2018-2024. 7 propuestas para su fortalecimiento e innovación*. Embamex, SER. <https://embamex.sre.gob.mx/belgica/images/NuevaDiplCultMex18-24.pdf>

- SER-Instituto Matías Romero. (2019). *La diplomacia pública en 280 caracteres*. SER. https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/495328/Diplomacia_publica_en_280_caracteres.pdf
- Steger, M. (2003). *Globalization: a very short introduction*. Oxford University Press.
- Suárez, M. (2015). Sedas, rasos y damascos: Lima y el cierre del comercio triangular con México y Manila en la primera mitad del siglo XVII. *América Latina en la historia económica*, 22(2), 101-134.
- SUBREI. (s.f.). *Acuerdos económico–comerciales (AEC) vigentes*. Subsecretaría de Relaciones Económicas Internacionales. <https://www.subrei.gob.cl/acuerdos-comerciales/acuerdos-comerciales-vigentes>
- UNESCO. (2002). *Declaración Universal sobre la Diversidad Cultural: una visión, una plataforma conceptual, un semillero de ideas, un paradigma nuevo* (Serie sobre la Diversidad Cultural N° 1). UNESCO. https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000127162_spa/PDF/127162spa.pdf.multi